

VOGUE

ESPAÑA

4,95 € JUNIO ESPAÑA 2021

MODA PARA SONREÍR

VOLUMEN, COLOR Y OPTIMISMO EN UN VERANO CARGADO DE ILUSIÓN

102 BELLEZA

Entre el YO VIRTUAL y el REAL

Las videoconferencias nos han mostrado una imagen de nuestro rostro que no siempre se corresponde con la esperada. Esta *visión dinámica y en 3D* de la cara ha llevado a numerosas personas a *cambiar sus gestos cosméticos* o plantearse algún retoque.



Nunca en la historia de la humanidad hemos tenido tanta información sobre la anatomía de nuestra cara como ahora», sentencia el dermatólogo Ricardo Ruiz, fundador de la Clínica Dermatológica Internacional, quien, como la mayoría de sus colegas, confirma cómo el llamado efecto Zoom ha producido un aumento en las consultas de dermatología, medicina y cirugía estética. «Ahora somos más conscientes de defectos que antes no veíamos y también más exigentes porque la imagen que nos devuelve la cámara no nos gusta tanto como la que nos devuelve el espejo», apunta la doctora Gema Pérez Sevilla, cirujana y experta en medicina estética facial. «En una conversación en Zoom nos vemos desde otra perspectiva. Estamos inclinadas hacia abajo y apreciamos más las imperfecciones del tercio inferior, que antes pasaban inadvertidas. También nos vemos en dinámico, gesticulando, cuando antes solo lo hacíamos en estático», argumenta Paula Rosso, especialista en medicina estética del centro Lajo Plaza y *medical advisor* de Teoxane. El teletrabajo nos ha traído unas herramientas de encuentro y reunión que, como señala Michael Nolte, director creativo de la plataforma de análisis de tendencias Beautystreams, nos obligan a vernos mucho más a menudo, queramos o no; mientras que antes elegíamos cuándo mirarnos en el espejo o en un *selfie*. Además, aclara, el ángulo de la cámara web no suele favorecer nuestras características naturales.

LA DISMORFIA DE ZOOM

«Todos conocemos este momento, al entrar en una reunión de Zoom, en que accidentalmente activamos la cámara, que distorsiona visualmente las proporciones de la cara. Ahí muchos piensan: '¿Es hora de trabajar esta mandíbula o estas bolsas bajo el ojo!', dice Nolte. No es una percepción real, porque las características de las cámaras y sus ópticas, «pueden modificar la imagen, haciendo que nos veamos con ciertas deformidades», refiere la doctora Pérez Sevilla. Esa 'desfiguración' depende del dispositivo —no es lo mismo una video llamada en el móvil que en el ordenador— y de la luz —«Puede intensificar las sombras, los párpados caídos, las bolsas, marcar más el hundimiento de la zona malar, el surco nasogeniano o el pliegue de amargura, dando un aspecto más envejecido»—. También hay posibilidad de que acentúe los efectos de volumen: narices anchas, bolsas y papada. «Además, las *webcams* HD y las pantallas más grandes suelen resaltar el enrojecimiento y ciertas alteraciones de la piel como los poros dilatados», añade Nolte.

Pero las cámaras han llegado para quedarse y el teletrabajo irá ganando posiciones. En consecuencia, avanza el experto de Beautystreams, es previsible que estas herramientas desarrollen filtros para verse lo mejor posible, como ya sucedió con Instagram o Snapchat. Pero advierte que, lo mismo que algunos usuarios han desarrollado el síndrome de dismorfia de Snapchat, puede que nos acostumbremos tanto a ver nuestro yo mejorado, que habrá quien recurra a intervenciones médicas para que el yo real sea tan perfecto e impecable como el creado con filtros virtuales.

PARA VERSE MEJOR

El caso es que el deseo generalizado es mostrarse saludable y descansada en la pantalla. «Preocupa transmitir una cara envejecida y cansada, sobre todo a personas de mediana edad, porque son signos que podrían asociarse a una menor productividad», resume Gema Pérez Sevilla, que señala además que la papada ha pasado a tener gran protagonismo en la lista de retoques. Asimismo, la doctora Rosso constata la creciente preocupación por el descolgamiento y la redefinición del óvalo facial, proponiendo infiltraciones a nivel profundo de ácido hialurónico RHA de Teoxane en la región malar, arco cigomático, ángulo mandibular y mentón; y lo mismo, pero infiltrado en un plano más superficial, para corregir las arrugas del cuello, los surcos nasogenianos, las comisuras y el código de barras. «Lo importante», señala Ricardo Ruiz, es verse bien pero con naturalidad. Por ejemplo, en relación al bótox quieren que relajemos el músculo más que paralizarlo, por lo que podemos dejar más expresión a las caras». Pero estas reuniones a cámara abierta también tienen, según Paula Rosso, un lado positivo: «Ahora somos capaces de valorar cuál es nuestro perfil bueno, somos más conscientes de la postura y los gestos, y los corregimos». No solo con tratamientos estéticos porque, como revela Gema Pérez Sevilla, se ha dado igualmente un incremento en la demanda de cursos de maquillaje.

Además, como en las reuniones *online* aparecemos en pequeñas ventanas, Nolte vaticina una creciente búsqueda de productos, colores y métodos para mejorar el contraste natural en ojos y labios, lo que hará más fácil leer las expresiones faciales; también que nuevos consumidores recurrirán a técnicas de maquillaje como el *strobing* para destacar determinadas partes del rostro. Una mayor atención a la iluminación o la búsqueda de un peinado que mejore la proporción o la forma de la cara completan la fórmula ● C. LANCHARES



ANTE LA CÁMARA

- 1 Vital Skin Foundation Stick, con su textura crema proporciona una cobertura modulable, fresca y luminosa, de WESTMAN ATELIER (en Isolée)
- 2 Con su cobertura mate #FauxFilter Luminous Matte neutraliza los brillos sin apagar la tez, de HUDA BEAUTY (en Sephora)
- 3 Touche Éclat Le Teinte, de YSL BEAUTY, fondo de maquillaje fluido y ligero para una piel resplandeciente
- 4 Primer Water Glow Futurist Aqua Brilliance, de ESTÉE LAUDER crea un lienzo uniforme y radiante que optimiza los resultados del maquillaje (en El Corte Inglés).